

Año VI

CÁDIZ, 10 de Octubre de 1897.

REVISTA

Teatral, Literaria, Científica,

Núm. 212

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Rodríguez Fernández.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.

No se devuelven los originales que se nos remitan.

Administración: Sagasta, 31, pral.

Suscripción. . . En Cádiz, un mes. Ptas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. . . » 3

Número suelto, 33 céntos.—Atrasado, 40 céntos.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

VELADAS TEATRALES

EN EL PRINCIPAL

Después del fracaso de la compañía de ópera y de la de verso de Wenceslao Bueno y de una quincena de clausura del coliseo referido, ha vuelto á abrirse al público el día 6 con la compañía de zarzuela que anunciamos en el número anterior, y por cierto, como ahora se ha dado en decir, bajo buenos auspicios.

El Sr. Marqués de Premio Real que conoce bien la *aguja de marear* en negocios teatrales y que ha estudiado con detenimiento las necesidades del público gaditano y lo que puede arriesgarse para que la empresa no se arruine, ha tomado á su cargo los dos teatros Principal y Cómicó cerrando por ahora el segundo, convencido, de que ambos no podían funcionar simultáneamente sin grandes pérdidas para los dos.

Y el plan que está desarrollando nos parece de seguro éxito, si en él continua, y es el siguiente.

En la actual época ha contratado una compañía del género *chico* en la que no hay *estrellas* que brillen arriba de cuarenta *luces* (si vale la peseta por unidad *luminica*); pero compuesta de artistas bastante aceptables para que en conjunto resulten las obras interpretadas á gusto de un público como este, poco exigente.

Háse propuesto dedicar dos días de la semana, los miércoles y los viernes, para los estrenos (En la primera ha cumplido como luego detallaremos.)

Para las obras referidas que lo requieran ha encargado á los pintores escenógrafos de más

fama el decorado que piden los señores autores.

Además, al escojer tiples para su compañía ha tenido muy en cuenta la mayor corrección en la plástica de las mismas porque agrada mucho al espectador ver caras bonitas y palmitos elegantes y graciosos.

Y por último, el Sr. Marqués no lleva su egoísmo y amor propio de empresario inteligente al extremo antipático y grosero de esos de la profesión que se hacen sordos á quejas, ruegos y advertencias del público, que es el amo á quien debe servirse bueno y barato, y de la prensa que sigue sus inspiraciones.

Y dejándonos de más preámbulos, relatemos nuestras impresiones de la función inaugural y de los dos estrenos verificados.

Las cuatro funciones que constituyeron el primer espectáculo, fueron dedicadas á la presentación de cada una de las cuatro tiples (tres primeras y una segunda) de la compañía.

Blanca Matrás eligió para su *debut* el sainete de Javier de Burgos *Caramelo*. ¡Y qué guapa que estaba con su ajustado traje de mocito del barrio y torero por añadidura! Después de cantar y *pasear* el tango:

«El día que yo nasí
Le oi desir á mi mare.»

aquello fué el disloque de aplausos y de requiebros á la artista.

Los que, como á nosotros nos pasa, conocíamos todo lo que sabe hacer Blanca en esa obra, hemos notado en su arte y en el volumen y escuela de su voz grandes adelantamientos. Y de salero en los movimientos y gracia en las expresiones de su rostro, cuanto hace es para verlo.

Empresa y público están de enhorabuena con la adquisición de Blanca Matrás.

Después de saludar á la querida amiga, la felicitamos sinceramente.

Avelina López Píriz, la arrogante artista tan aplaudida en el trabajo grande de donde procede como tiple cómica de mucho mérito, cantó la *Angelita* de *Chateau Margaux*, conquistando aplausos después del vals; las mismas demostraciones y una salida á escena después de la divertida que sostiene con los tíos matusalenes y la repetición del canto y baile de los *panaderos* con el bajo Sr. Soler.

El público gaditano rindiendo el tributo debido á su amistad con la hermosa Sra. López Píriz, supo manifestarle su complacencia por verla figurar en el elenco de la actual formación á la que da mucho realce.

Muy guapa y elegante se presentó con bata blanca en las primeras escenas y con mantón y flores en las últimas.

Emilia Gómez, tiple nueva aquí, también ha gustado al público de modo extraordinario porque sabe cantar con voz que no flaquea en ninguno de los registros grave, medio y agudo.

La zarzuela *El cabo primero*, difícil para lo que tiene que cantar la tiple la interpretó muy bien, haciendo alárdes de seguridad y buen gusto como cantante y de saber pisar las tablas, y de efectos cómicos de declamación como actriz. El halagador sonido de los aplausos vino á colmar los deseos de la artista, estableciéndose así esa corriente de simpatía que circula entre la sala y la escena en la que sueñan encontrarse envueltas todas las artistas de verdadero mérito.

Remedios Asensio, segunda tiple que bien puede figurar sobre otras muchas que ruedan por los escenarios con el ruido de primeras, hizo una aguadora en el sainete que se estrenaba de Ramos Carrión con el título de *Agua, azucarillos y aguardiente*, superior á todo encomio. Es guapisima, tiene un timbre de voz agradable y posee condiciones y facultades de actriz que satisfacen por completo al público inteligente.

En el número musical culminante de la obra, con la Srta. Gómez, quien por cierto dice y canta de modo admirable el papel principal, hace, dentro de los límites del arte que debe aplicarse á este género de interpretaciones, verdaderos prodigios.

Las dos *aguadoras* fueron llamadas á escena la noche inaugural á que venimos refiriéndonos y repiten el número todas las demás, pues va para largo rato en el cartel.

La Srta. Asensio con su bella presencia, con su

arte y con su modestia, consigue *llevarse de calle* al público en masa.

Viene de característica la sin par graciosísima Josefa Brieva que, en cuantas obras toma parte, divierte grandemente al público que la quiere y la mima á diario con sus aplausos.

El elemento masculino de la formación es aceptable, distinguiéndose los Sres. Miró, Martelo y Soler. Aquél posee bastante vis cómica y naturalidad por lo que no debe abusar del *morcilleo*. El Sr. Martelo ha adelantado mucho, conservando el agradable timbre de voz que tenía en los comienzos de su carrera; mas debiera despojarse de esa timidez que le impone su natural modestia y entónces, trabajando con más desenvoltura agradaría doblemente.

El miércoles y viernes últimos se estrenaron respectivamente el sainete del que más arriba hemos hablado y un juguete titulado *El tío Pepe*.

La extensión de esta crónica nos obliga á ser muy parcos en nuestro juicio acerca de los mismos.

El coloso de la literatura cómico dramática D. Miguel Ramos Carrión, ha escrito una preciosidad. Aquellos tipos de los madriles, corregidos y aumentados con la fluidez y verdad que emanan de los puntos de su pluma; y aquellas escenas entre los mismos arrancados de los sitios de la capital de España que no escapan á la mirada de ninguno de los residentes en la villa del oso, interesan mucho al expectador, y el popular maestro Chueca ha derramado sobre tan bellas páginas el raudal de su inspiración. De este perfecto consorcio no podía por menos que resultar un sainete de primer orden que se eternizará en los carteles anunciadores.

El tío Pepe (no el vino de tal marca, sino el juguete de este título) no vale gran cosa.

Es tan solo un pretexto para que luzca sus facultades una actriz de mérito. Aquí hemos tenido la suerte de que nos lo dé á conocer Blanca Matrás, quien hace una verdadera creación de su papel.

Celebraremos mucho continuar en la próxima crónica en el mismo tono benévolo que en este primer artículo hemos sostenido.

JOSÉ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

EN EL CIRCO-TEATRO GADITANO

La compañía cómico-dramática de D. Ricardo Mela que á principios de la anterior decena ha inaugurado sus tareas, se vé diariamente aplaudida por numerosa concurrencia que llena casi por completo aquél coliseo.

Se verifican diariamente dos secciones.

Se preparan algunos estrenos de los que daremos cuenta oportunamente.

FATUIDAD.

—Brindo por la obra maestra de la Creación: brindo por la mujer—y lo hacía, levantando en alto una copa de Champagne, el teniente de caballería, González, recién salido de la Escuela.

—¡Por Aurora!... la chica más graciosa que ha pisado las tablas de nuestros teatros... ¡por la monísima Aurora!—dijo enfáticamente poniéndose con dificultad en pie, un joven pálido, con aspecto de tísico, que apenas podía sostener la copa en la mano.

—¡Alto ahí!, señores, Aurora me pertenece á mí—interrumpió un mozo de veinticinco á veintiseis años, de rostro encendido, algo apoplético y lengua trapajosa, que sudaba á raudales bajo la capucha de un dominó de brocado—Aurora es mi sueño de amor, la pasión de mi vida.

—¡Imbecil!—exclamó riendo á carcajadas el que acababa de hablar.—¿La pasión de tu vida, una tiple que cuenta sus amantes por temporadas teatrales?

—Tú la insultas, porque no te ha hecho caso.

—¿A mí? y ¿cuándo he querido yo algo con esa...?—aquí pronunció una palabra que escitó la risa de todos y la ira de su interlocutor; y hubieran venido entrambos á las manos, sin la intervención de los amigos, y la llegada de un nuevo personaje, que entró diciendo para poner paz:

—Vamos, señores, que es Domingo de Piñata y estamos en el Restaurant del Teatro.

—¡Federico! aquí está Federico—exclamaron todos dando por *terminado el incidente*.

Federico Everaz, era un mozo alto, gallardo y elegante, aunque de aire pretencioso, estudiado y engreído, franco, indiscreto gastador de su buena fortuna y de la crema social.

—¿De qué se trata, quién es ella?

—Aurora: la tiple aquella que debutó con *El Gaitero* el año pasado.

—¡Ah, ya, de Aurora!—dijo con cierta reticencia...—sí, buena chica... fué muy amiga mía—acentuando estas palabras—cuando la conocí en Granada el otoño anterior.

—Vamos, conquista pasada.

—¡Quié, hombre, quié!—con tono que quería decir: «por supuesto».

Los de la reunión que conservaban más ó me-

nos disponible el uso de sus facultades, rodearon al ex-amigo de la amable Aurora, diciéndole:

—Cuenta, cuenta.

—Ya os he dicho que no he tenido con ella nada más que una buena amistad.

—Anda, pillo, sabes que te conocemos, y conocemos tu suerte en materias amorosas; ¡amistad tú con una tiple guapa!

El rostro de Everaz dejó ver la expresión de la más vanidosa complacencia; jactarse de conquistador afortunado, era la pasión dominante de nuestro hombre. Los favores de las mujeres no tenían verdadero atractivo para él, si no corrían de boca en boca sus relaciones; Lola ó Pepa, Rosario ó Consuelo, el nombre era indiferente. Los amigos que conocían su flaco, lo provocaban y se divertían á su costa, oyéndole referir sus imaginarias proezas, y comentando sus lances fantásticos.

—Everaz, píganos una botella de Champagne, y la beberemos á la salud de las conquistas que laves hechas esta noche.

—¡Mozo!—gritó con cierta solemnidad Everaz—dos legítimas de la Viuda Cliquot—y vayan por las conquistas de esta noche, aunque todavía no han pasado de tres.

—Cuéntalas...

Everaz miró alrededor, y dijo:

—He cenado con la Viuda de Gardola, esa *lionne* que trae á su alrededor lo más *chic* de nuestra juventud dorada.

—¡Bravo, gran mujer!

—Después he tomado unas copas con Elisa, la espiritual, la encantadora Elisa; por supuesto, echándome en cara, como siempre, mi ingratitud. Está perdida por mí. Después...

Un ruidoso taponazo de la primera botella suspendió el discurso de Everaz. Rebozó la espuma en las copas, y éste, tomando una de ellas, la ofreció á una pareja de máscaras que se acababa de sentar en una mesa próxima. Los borrachos son muy finos. El obsequio fué rehusado por el caballero con una inclinación de cabeza.

—Ibas diciendo, Everaz, después....

—¡Ah, sí!... pero esa es una historia que no debo contaros... es muy delicada... por tratarse de una persona de...

—Bien, pero tú tienes gracia para contar el lance sin comprometer á la Lucrecia de que se trate. ¿Es casada por supuesto?

—No, es viuda.

—Pues entonces... ¿Es conocida?

—Muy conocida.

—¿De la aristocracia?

TEATRO PRINCIPAL



Blanca Maltrás, en «La Boda de los Muñecos.»

—¡Ya lo creo! Sangre azul purísima.

—¿Qué señas tiene? dijo uno de los amigos entreabriendo los ojos que quería cerrarle el Cliquot.

—Dar sus señas, sería comprometerla—dijo Everaz, cada vez más envanecido, saboreando una copa que acababan de servirle.

—Dilas—gritaron varios—si no, no bebemos la otra botella.

—Mozo, ábrela—gritó con resolución el interpelado.—Pues, señores, es alta, rubia, muy elegante, de noble distinción, ojos azules, cuya mirada parece que penetra hasta el fondo del alma, en fin, una verdadera belleza helénica.

—¿Tú... por supuesto!... ¿Y cómo, fué?

—Verán Vds.: estaba yo esperando á Carolina, la sentimental alumna de canto, en la puerta del Restaurant, cuando se acerca á mi una

máscara que me impresionó por su rico capuchón de terciopelo, y me dijo:

—¿Qué haces ahí, Everaz, estás aguardando á alguna de tus apasionadas?

—Te aguardaba á tí, encanto mio—le contesté.

—Pues dame el brazo.

—Le dí el brazo y el corazón, y respirando su aliento embriagador me lancé con ella en el torbellino de las vertiginosas parejas que valsaban al compás del *Aus Wiedersehen*.

—¿Y después?

—Después... La invité á cenar: fuimos á un gabinete reservado, y... permitidme ser tan reservado como el gabinete.

—¿Le viste la cara?

—Pues ya lo creo.

—¿Y dices que es persona conocida?

TEATRO PRINCIPAL



Emilia Gómez, en «El Cabo Primero.»

—Sí, conocidísima; aunque ha pasado la vida sepultada en un pueblo de la provincia de Córdoba.

—Todo eso es mentira—dijo tambaleándose uno de la reunión, bautizando al mismo tiempo á Everaz con el espumoso nectar.

—Os doy mi palabra de honor, que es cierto—simo de toda verdad cuanto os he contado, así como lo que pasó al día siguiente.

—¿Y qué pasó?—gritaron los que estaban menos alcoholizados.

—No puedo decirlo.

—¿No puedes?... No puedes, porque todo eso es una novela de tu invención.

—Os juro que no.

—Pues si no es así, danos alguna prueba. Su nombre, di su nombre.

—Lo diré á Vds., pero á uno solo, si me dá

su palabra de honor de no revelarlo.

—Bien, elije al más formal.

—A este—y se dirigió á mí, diciéndome al oído el nombre de la duquesa de Villarrús.

En el primer momento me quedé aturdido: pero recordando la fatuidad de Everaz, le dije,

—Pues no lo creo, no lo creo.

—¿Cómo?...

—Como que no; para creerlo, sería necesario tener una prueba evidente; una prueba irrefutable.

—La tengo. Sabes que se llama Luisa.

—Sí.

—¿Y si te enseño un pañuelo con sus armas y su nombre, recuerdo de aquella noche de felicidad suprema?

—Veamos el pañuelo, aun así, me ha de costar trabajo...

Y me entregó un pañuelo que podía perfectamente pertenecer á la persona de quien hablaba.

Las palabras de este diálogo, dichas en voz menos baja de lo que exigía la prudencia, parecieron fijar la atención de los dos máscaras que en la mesa inmediata cenaban.

De repente, con gran sorpresa mía, se levantó uno de los dos; vino á mí, y hablándome bajo aunque con voz natural, me dijo:

—Gonzalo, hazme el favor de enseñarme ese pañuelo.

—¡Hombre... por Dios!... sería un compromiso...

—No importa—y me lo arrebató de las manos: lo examinó un instante, y exclamó con voz ahogada dirigiéndose á Everaz:

—Señor mío, niego completamente la historia que acaba de contar: es Vd. un impostor, un calumniador infame, un hombre indigno de tratar con personas decentes.

Y agregó dirigiéndose á nosotros:

—Señores, esa noche no me separé de mi prima la duquesa, á quien pertenece ese pañuelo, perdido en el baile, y la boca que ha proferido tan villana impostura, no merece más que...—y dió tan fuerte bofetón á Everaz, que le hizo rodar por el suelo.

El agredido quiso convertirse en agresor, pero todos nos pusimos de por medio para evitar que el escándalo tomara mayores proporciones.

Everaz encargó á dos amigos que pidieran una satisfacción al marqués de Fuenclara, primo y defensor de la duquesa.

Arreglado el lance, á la tarde siguiente caía Everaz muerto de un balazo en el corazón.

Whilloto de monche



DESENGAÑO

Señora ¡basta por Dios!
lo que usted quiere es horrible,

¿qué nos amemos los dos?
eso es absurdo, imposible!...

Inútiles sus miradas
son para mí, lo confieso,
ni tristes ni enamoradas
me conmovieron por eso.

Las sonrisas incitantes
que ensaya diariamente
conmovedoras y amantes...
¡me fastidian, francamente!

La *toilette* conque ahora
me recibe, es un fiasco....
¡Me dá usted asco, señora,
señora, me dá usted asco!

Es inútil que se inquiete,
no arderé en amante fuego;
veo muy bien el *colorete*
que á Dios gracias, no soy ciego.

Y aunque me llame soez
diré la pura verdad;
me horroriza su vejez
y me espanta su fealdad.

Procure que el Dios Cupido
se retire de su lado;
deje usted su amor dormido
ó si es posible, olvidado.

Rece usted con contricción,
ame á Dios únicamente
y puede que la oración
calme ese amor tan.... ardiente.

Y si sigue todavía
de amor ardiendo la fragua....
entonces, señora mía,
agua á tanto fuego... ¡agua!

Pero no se empeñe en vano
en ablandarme á suspiros...
¡antes de besar su mano
me dejo dar cuatro tiros!

Ya vé que no me enamora
ni me puede enamorar....
Únicamente, señora,
sirve usted... ¡para rezar!

MANUEL FERNÁNDEZ MAYO.

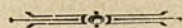
IDEAS

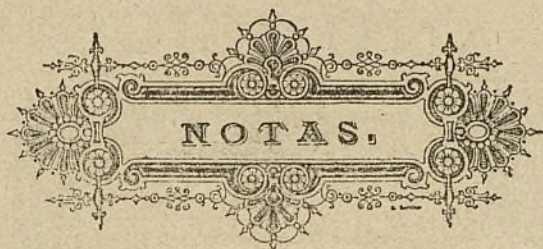
El corazón humano es un arcano.
Dios, nada más, conoce lo que oculta.
¡Quien pudiera saber lo que sepulta
allá en su fondo el corazón humano!...
Amor, felicidad, odio, venganza,
envueltos en las gasas del misterio....
¡corazón! de ilusiones cementerio;
¡cuna donde se mece la esperanza!

Para el risueño mundo siempre ha sido
cosa de burla el llanto y el gemido.

¡Ten cuidado niña
que el amor es malo;
empieza con risa
y acaba con llanto!

MIGUEL ALVAREZ CHAPE.





Publicaciones recibidas.

—*La música en Valencia.*—Apuntes históricos por Francisco Javier Blasco.—Alicante.

La extensión del interesante folleto que se cita no nos ha permitido dedicarle todo el tiempo que se merece para dar cuenta á nuestros lectores de este número.

Prometemos hacerlo en el próximo, no sin adelantar al autor las gracias por el favor que nos ha dispensado con el envío de su obra.

—*Tratamiento racional para la curación del tumor blanco* con el suero antituberculoso de A. Romeo Mataró.

Damos al autor las gracias.

—*Madrid Teatral.*—Revista de espectáculos.

Este nuevo periódico profesional se publica en Madrid todos los domingos con profusión de grabados referentes á su especialidad, artículos interesantísimos y noticias de información de obras, autores y artistas y del movimiento teatral de la capital de España y provincias.

Damos las gracias al simpático colega por haber aceptado el cambio que con él solicitamos.

La Escuela Provincial de Bellas Artes de Cádiz, celebró el domingo último con gran solemnidad la apertura del curso y repartición de premios.

Se prodigaron elogios á la Memoria leída por el Secretario D. Eusebio Rodríguez, á los discursos del presidente del acto Sr. D. Félix Soto canónigo lectoral, de D. José Rioseco, de D. Salvador Viniegra de D. Francisco de la Milla y de D. Pelayo Quintero.

La parte musical fué brillantísima.



Sr. Dir.^r de la REVISTA TEATRAL.

La compañía que dirijen los Sres. Valldeperas y Bosch se despidió del público que asiste á nuestro coliseo veraniego con *Las campanas de Carrión*, obra en la que conquistó una ovación la Sra. Perez de Isaura, el barítono Sr. Delgado y el bajo Sr. Roselli.

Al despedirse esta compañía tenemos que tributar nuestro más sincero aplauso á sus inteligentes directores y á los artistas, especialmente

á la tiple Sra. Perez de Isaura y al Sr. Delgado, por lo complacida que han dejado á la concurrencia que les ha favorecido.

En esta correspondencia tengo Sr. Director que dar cuenta á los lectores de LA REVISTA, de la afición y desarrollo que van adquiriendo las Bellas Artes en Villanueva y Geltrú.

El pintor villanovés Sr. Llaverías ha tenido la amabilidad de dejarnos admirar sus últimos trabajos. Parte de estos son dos *marinas* dignas de llevar la más reputada de las firmas por el colorido y buen gusto que en ellas se observa.

Representa otro cuadro el interior de una Iglesia, cuadro en el que se nota inteligencia suma y tan buen gusto como los primeros, con todo y ser de tan opuesto género.

Damos nuestra más cordial enhorabuena al Sr. Llaverías y deseamos no sean estos los últimos frutos que nos dé á conocer.

Pero lo que más alegría me causa Sr. Director, es dar la noticia de la aparición en el estadio del arte, de un verdadero artista, del joven villanovés D. Manuel Mestres y Prous, que no titubeamos en decir que es una notabilidad en su género.

El Sr. Mestres y Prous en el arte de hacer retratos al *crayon* ampliados de fotografía, resulta un artista consumado y le auguramos días de gloria sin temor de equivocarnos.

Así, pues, no es de extrañar después de lo apuntado que al estar expuestos el sábado 26 del próximo pasado mes en los escaparates de la sastretería de D. Pablo Robert tres retratos debidos á dicho artista, se escaparan de los labios de todas las personas que desfilaron ante ellos (y que fueron muchísimas), frases de elogio y admiración al ya dicho Sr. Mestres y Prous, por el exacto parecido y la excelente ejecución que su maestra mano supo darles.

Desde estas columnas felicitamos al Sr. Mestres, deseándole en su carrera artística, láuros sin cuento en bien y provecho suyo y en honor de Villanueva.

JULIAN TELLEZ.

1.º de Octubre del 97.

DESDE BARCELONA

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL.

Hoy día de la fecha dá fin la larga temporada del Teatro de Novedades.

Brillante ha sido por todos conceptos la campaña de la compañía dramática que dirige el insigne actor D. Antonio Vico. *Don Juan Tenorio* y *Juan José*, han sido las últimas obras puestas en escena.

Demasiados *Juanes* me parece que son.
Han abierto sus puertas los teatros Principal,
Romea y Eldorado.

Los dos primeros debutaron con *La Diva* y *La Banda de Bastardía*, respectivamente, ambas originales del fundador del Teatro Catalá, el inmortal poeta D. Federico Soler (Serapi Pitarra.)

En el Teatro Principal fué dirigida por el rey de los directores catalanes D. Antonio Tutau y desempeñado por las actrices Sras. Mena, Monner y Damus y Sres. Soler, Goula, Capdevila, Serrallara, Fernández y Santolaria.

Años hacía que no se había visto una obra en conjunto tan bien interpretada y bien dirigida. Igual desempeño é igual dirección tuvo el popular drama *Lo ferrer de Tall*. Doy un sincero aplauso al Sr. Tutau y á todos los artistas en general que supieron dar una interpretación tan bien acabada.

En el Teatro Romea está la compañía dirigida por el primer actor D. Enrique Borrás. Está en ensayo en este Teatro un drama original del señor Soler de las Casas, hijo del popular *Pitarra* y cuyo título es *La Llar*.

Sin más y hasta mi próxima s. s.

CELESTINO TORRENS CASALS.

4 de Octubre, 1897.

Tipo-Litografía de José Benítez Estudillo.

ANUNCIOS



CLICHÉS.—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.

Teatro en venta.—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de éste periódico darán razón.

DISPONIBLE.

NOVEDADES MUSICALES

DE LA CASA EDITORIAL DE MÚSICA

ANTICH Y TENA SUCESTORES DE S. PROSPER
DE VALENCIA.

Representante exclusivo en esta Capital y Provincia

JOSÉ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ

SAGASTA, 31, PRAL.

¡GRANDES ÉXITOS!

PLASENCIA.—*Scherzo* para piano Ptas. 1'50
LEPLANE.—*Tich y Te*. Polca china » 1
G. SOLA.—*Herminia*. Mazurca » 1'50

¡GRANDES ÉXITOS!

JORDÁ.—*Magnolia*. Gavota Ptas. 1'50
AMORÓS.—*Sempre viva*. Melodía para canto y piano » 1'50

PRECIOS FIJOS.

Abundante surtido de obras de estudio de Lecarpentier, Concione, Czerny, Ravina y otros maestros. Piezas de piano y canto y piano de Thomas, Mozart, Gottschalk, Lange, Meyerbeer, Leybach, Verdi, Weli, Gounod, etc.

PÍDANSE CATALOGOS.

Se admiten suscripciones á la publicación quincenal de Música Religiosa titulada

BIBLIOTECA SACRO MUSICAL,

utilísima para los profesores organistas y maestros de Capilla, á los económicos precios siguientes:

Península: Trimestre, 3 pesetas. Semestre, 6 ptas. Año, 10 ptas.
Extranjero y Ultramar Un año, 15 pesetas.

31. SAGASTA, 31. — CÁDIZ.